



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.087

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Estranjero.—Tres meses, 12 1/2 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

MARTES 18 DE JUNIO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil core.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## ALAMBIGUES

Aparatos para alcoholes de 39 a 40º Id. » aguardientes » 24 a 26º Id. » anisados. Alambigues aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante. Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito. Fabricación esmerada y precios muy económicos. prensas, azufradores, y cuanto conviene a la elaboración de vinos. Camilo Pérez Larbe.—Castellón 12.

## PARÉNTESIS

### LA SIESTA.

A mi durmiente amigo Calixto Ballesteros que en paz repose.

Ya entramos en el verano y con él en la tradicional siesta, costumbre inveterada y que nadie transige en abandonar tan dulces tareas.

No sé que pensarán Udes. al leer el asunto que me ocupa, pero ciertamente dirán que falta de argumento echo mano de esta materia, pero están equivocados, asuntos no faltan, mas de actualidad ninguno como este y como la actualidad se trata en poesía es lo que prima, hé aquí el motivo por qué he de ocuparme de tan mezquino asunto.

Mi buen amigo Calixto Ballesteros mejor conocido en el mundo de las letras por el Bachiller Tijeras, muéstrase rebelde a escribir su tradicional *Paréntesis*. ¿Y todo por qué? Por la siesta.

No vayamos a creer que de esta solo disfrutaban los potentados. Error, todos sin excluir uno participaban de tan deliciosa calma y buena prueba de ello es que hasta mi amigo, tan trabajador de suyo, se obstina en no quebrantar principio tan consecuente entre los españoles.

La *Siesta* es uno de los mejores alicientes y combatientes de los calores; en ella se olvida el empleado que mal humorado sale de sus trabajos y hasta el más platónico amante que quisiera despedazar entre sus manos la causa de su pesadilla.

Hasta los políticos por no ser menos y no despreciar los principios democráticos tan en boga hoy, ahogan sus contrariedades, en la limpia funda de la almohada.

Los disgustos en el hogar, la falta de dinero, en una palabra todo aquello que contraría y enfurece se paga con la *siesta*.

Y a propósito: recuerdo lo que una señora bastante enemiga de su esposo le decía a éste en día de sus muy buenas relaciones:

—Mira Isidoro acuéstate un rato.

—No tengo ganas de dormir hoy.

—Pues haces mal porque te conviene.

—Si no es cuestión de conveniencia; es de sueño.

—Bueno sea lo que quiera te he dicho que te conviene, y te conviene.

Y aunque de no buena gana el pobre marido se echó su siestecita

mientras la esposa interesada en la comodidad de su marido abría la puerta y mormuraba al oído de su amante:

«No hagas ruido, que se puede despertar.»

Estas y otras conveniencias se encuentran con la siesta a más del descanso; se encuentra uno con la obligación cumplida y buena prueba de ello es, que mi amigo no se ha cuidado al despertar de decir más que «Está eso» y al contestarle afirmativamente, volverse del otro lado. Creo que Udes. le dispensarán este pequeño desahogo

EUS BLO DOCTOR.

## Carta de la Habana.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Habana, Mayo 30 de 1895.

Mi estimado amigo. La actual revolución de Cuba tiene carácter singularísimo, porque en su comienzo le dió el Gobierno la importancia que en sí tenía, por que conocía mejor que aquí nos lo hacían conocer las autoridades, lo que era y significaba el movimiento; así que, las sorpresas del público han sido extraordinarias al conocer lo que en realidad pasaba en la isla. Los que gobernaban antes de la llegada del General Martínez Campos, no pueden cerrar los ojos a la evidencia. A nada conducía negar lo que luego se había de saber; y, como dijo el Sr. Cánovas del Castillo, «los males no se curan disminuyendo su importancia, sino combatiéndolos con energía». Aunque localizada la guerra en la provincia más oriental de la isla, pero la más montuosa, el General Martínez Campos comprendió desde el primer momento la importancia de la guerra; y la gran ventaja de venir revestido de facultades extraordinarias, contribuyó mucho a realizar medidas convenientes y enérgicas conforme se fueron necesitando.

Este prestigioso General mucho está levantando el espíritu del país, no tan solo por las grandes obras públicas que inaugura, sino por los numerosos expedientes que resuelve, muchos de ellos que tenía olvidados ó eternizados nuestra incorregible burocracia. Si después de terminada esta guerra continúa aquí por un año Martínez Campos poniendo en planta las reformas concedidas y organizando la nueva administración, creo que espera a este país una larga época de paz y prosperidad.

Este correo lleva los detalles del célebre combate de *Dos ríos*, cerca de Romangangüas, que costó la vida al mayor agitador de la causa separatista, al que para la *Santa causa* sacaba un dero de bolsillos cerrados a otros, al famoso D. José Martí, próximo a ser proclamado Presidente de la República cubana. Se dió por segura por algunos corresponsales de periódicos la muerte de Máximo Gómez en la misma acción, pero el General Martínez Campos no quiere asegurarlo en sus partes mientras no lo compruebe. Un espía que los nuestros aprehendieron con correspondencia, fue la causa de saber donde estaban reuniéndose los rebeldes para invadir la provincia de Puerto Príncipe, y en seguida de hacer comprender con esto al mundo, que la insurrección ganaba terreno, proclamar en Jara la formal independencia, y nombrar Presidente, Cámaras, etc. [Última que nuestras fuerzas que concurren al combate, no tuvieran más caballería para hacer más efectiva la derrota! Así, que el combate no duró más tiempo que el que los rebeldes quisieron resistir, pues

como casi todos eran de a caballo, como de costumbre; volaron como el humo cuando les convino; y como ellos estaban descansados, y nuestra tropa fatigada de la marcha que acababan de hacer, puede V. comprender que la persecución contra enemigos a caballo, fue casi nula. Cuando el cadáver embalsamado de Martí se trajo a Cuba, pusieron empeño los rebeldes en recordarlo, tiroteándose largo trecho con la tropa.

Uno de los prisioneros de esta acción de *Dos Ríos*, dijo que como las balas de sus rifles no alcanzan tanto como las de los Mauser de la tropa, y algunas de las de aquellos se encasquillan, esta circunstancia influyó mucho en contra de los rebeldes.

Mientras algunos periódicos de los Estados Unidos, simpatizadores de la insurrección, vienen negando estos días la muerte de Martí en esa acción, su viuda, residente en la Habana, acaba de solicitar de la superior autoridad de la isla se le entregue el cadáver de su marido. Y siguen por acá inventando bolas los *insurrectos mancos*, vulgo *laborantes*: antes Martínez Campos estaba herido en una pierna, (pásmese usted cuando el «Pacificador» no tuvo aún lugar de salir a campaña; pero muy bien puede tener algún divieso ó llaga que ignoremos). Ahora, que el Generalísimo quiere irse, por la dificultad de dominar la insurrección. Es verdad que muchas de estas «bolas» no se sabe si tienen su origen en los laborantes ó en estos bolsistas. Y, como recientemente dijo un periódico de Madrid, ¿no podría ponerse coto a que los señores de esta Bolsa y de la Corte se despachen a su gusto, echando por el suelo la verdad, y otra cosa más sagrada para la nación?

Aunque no fuera por la antipatía de razas que en campaña tienen los rebeldes, se nota una divergencia latente entre ellos; pues mientras los rebeldes de raza blanca dan vivas a Cuba y la autonomía; los de la raza de color (negros y mulatos) los dan a «Cuba libre».

A última hora circula por la Habana el rumor de que se juda sea Martí, el muerto en la acción de *Dos Ríos*; tanto por que en el cementerio de Santiago de Cuba donde estuvo expuesto un día y luego se enterró, apenas fue nadie a verle y no hay noticias de que se ha ya comprobado su identidad, como por que nada se dijo de vestido y alhajas que usaba el muerto; pues el verdadero Martí usaba dos sortijas constantemente; una de ellas de hierro con sus iniciales de oro incrustado, hecha de la cadena de presidiario que usó en una condena que aquí sufrió a instancia del clero, por mofarse en una procesión, y que desde entonces data la propaganda separatista que vino haciendo Martí. Por otra parte, la viuda de éste, que pidió su cadáver, desistió de su pretensión por que duda haya muerto, ó sea que el muerto sea Martí.

Si más por ahora, sabe le estima afmo. amigo s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

## Noticias de Cuba.

De los periódicos recibidos ayer de la gran Antilla extractamos las noticias siguientes:

—El día 20 supimos en la Habana que había empezado a funcionar el cable entre la Caimanera de Guantánamo y Santiago de Cuba, con carácter de permanente y definitivo, y que habían caído grandes aguaceros en aquella ciudad y en los campos, de lo cual ya se tenía noticia.

—El mismo día se supo que a las 12 y minutos de la noche del día 12, un

grupo de enemigos, cuyo número no ha sido posible precisar, pero que se calcula de 40 a 50 hombres, hizo una descarga a la casa fuerte del Cristo, ocupada por el destacamento y que guardaba la 1.ª compañía del 1.º de Cuba, al mando del capitán D. Enrique Mahy del Castillo.

Estas fuerzas que ejercían una vigilancia esquisita, contestaron en el acto con otra descarga ruidosa, cuyas consecuencias se ignoran, pues el enemigo trató siempre de ocultar sus bajas.

Cundió rápidamente la alarma en el poblado, y las fuerzas del ejército y voluntarios ocuparon un fuerte, en la creencia que se repetiría el ataque de noches anteriores, pero el enemigo desistió de sus planes, teniendo que lamentar, por nuestra parte la muerte del soldado de Cuba, Félix Casero Mejorado, que se hallaba de centinela en la trinchera, al sentirse la primera y única y descarga del enemigo; contuso el sargento del 4.º Peninsular, Vicente Herrero, é incidentalmente herido el paisano Felipe Herrera, que se encontraba durmiendo en su casa, próxima al fuerte.

—Todos los sublevados que andan por la zona de Baracoa son de la raza de color, pudiendo citarse como única y rara excepción al blanco D. Adriano Galano, joven cuyas exageraciones lamentan los que le conocen.

—El día 5 del actual un grupo de siete hombres, capitaneado por Quilo Sánchez, destruyó un gran tramo de la línea telegráfica, entre Guáimaro y Victoria de las Tunas; al siguiente día el coronel Sr. Rubertó dispuso la salida del capitán ayudante del batallón de cazadores de Cádiz, con una compañía, para acompañar al celador de telégrafos que había de reparar la línea.

Llegaron a Jobabo, y no dando el río paso tuvieron que detener su marcha, pero al día siguiente pasaron a caballo el conductor de correos y el expresado celador, y poco después, la tropa.

El individuo Quilino Sánchez, con su partida, asaltó al conductor y al celador. Al primero le quitó el caballo, el machete, un revolver, la correspondencia oficial y un aparato telegráfico. Al segundo una yegua, una montura y parte del aparejo.

También les amenazó si trataban de hacer el servicio a ellos encomendado, acompañados de tropa.

La correspondencia particular no la tocaron.

—De Sancti-Spiritus decían el día 16 que la noche anterior se había alzado una partida compuesta de siete individuos, en el punto de aquella jurisdicción conocido por Iguañojo, hincóse con la de Trinidad, y que entre los individuos que forman dicha partida se contaban D. Ramon Solano—que la manda—, D. Luis Lagomasino y don Rafael Salinas.

La partida salió a caballo y armada y el día 16 salió en persecución de ella un tren expreso conduciendo 14 guerrilleros al mando del teniente D. José Calero. Después han salido dos guerrillas mas en persecución de los *insurrectos*.

—El día 20 se aseguraba oficialmente que el cabecilla Angel Guerra había sido herido en la acción de Camasá, el día 11, en la jurisdicción de Holguín y que una pequeña partida *insurrecta* había interrumpido la línea telegráfica entre Gibara y Arroyo Blanco, cortando unos 200 metros de alambre. Noticias posteriores confirman la herida de Guerra.

—Fuerza del puesto de la guardia civil de Casorro (Puerto Príncipe), detenido en el camino que de la capital con-

duco a Guáimaro, a tres paisanos que dijeron llamarse D. José y D. Manuel Suarez y D. José Iglesias, los cuales fingiéndose uno de ciego, otro de manco y el otro de lazarillo, resultaron ser espías de los *insurrectos*. A los detenidos se les encontró en los bolsillos la cantidad de 68 pesos y varios documentos falsos que fueron entregados, como igualmente los aprehendidos, al Sr. gefe de Policía de dicha capital.

—El General Salcedo comunicó desde Cuba a la Capitanía General el día 20, que el General Bazán batió las partidas de Mestre Díaz en Río seco, causándoles tres muertos y dos heridos vistos. La columna no tuvo bajas.

El comandante Valero, con fuerzas del batallón Peninsular, salió del Cristo para Dos Caminos, con motivo de los desperfectos causados al puente del ferrocarril en Arroyo Blanco y de haber cortado el enemigo la línea telegráfica encontrando a éste en la huca «Guadalupe», cerca de Moron, en número de unos 200 hombres, donde les batió causándoles tres bajas. La tropa tuvo un herido leve.

En persecución de la partida salieron las guerrillas montadas de Songo.

—El día 21 dijeron a «La Lucha» que una partida de rebeldes, perseguida por las tropas, quemó, en la huída, los almacenes de la estación de Maya del ferrocarril de Sabanilla y Maroto, situada cerca de Songo y dos tiendas próximas a la Estación.

—De Tunas dijeron que se habían marchado a la revolución veinte hombres de Potrerillo y veinticinco de Banes, poblado cercano a Gibara.

—La partida alzada en Iguañojo, Sancti Spiritus se internó en las lomas de Barao el día 15.

—Al avistar la fuerza que los perseguía abandonó los caballos, sin que se sepa que haya salido de la zona en que se les tiene vigilada.

El 18 hubo noticias de que la partida se había aumentado con cuatro hombres, entre ellos Federico Toledo, que es muy práctico en aquella jurisdicción.

De los individuos que últimamente han aumentado el contingente de la partida, algunos fueron forzosamente.

—Según comunicaron a la Capitanía General, el día 22 fuerzas del 4.º batallón peninsular batieron al enemigo el día 15 en el río Jauco, el 16 en los montes Capirro y el 17 en Jauca, sin más novedad que un práctico muerto.

—El cañonero «Caridad» apresó en cayo Pi yas de San Juan, Sagua la Grande, un bote con seis hombres sospechosos é indocumentados, el día 21.

Los detenidos ingresaron en la cárcel de aquella ciudad a disposición del Comandante Militar.

—Ha causado en Manzanillo pesar en unos y disgustos en otros, la noticia de haberse marchado al campo *insurrecto* los señores Vilalta (D. Ricardo) y Cabrera (D. Pedro), juntos con otros más, vecinos del Poblado de Campechueta, donde radica el central «Dos Amigos».

—El Comandante del destacamento que se halla en el Acueducto (Boniato) Cuba, avisó a las once de la mañana del día 12 que se veía en el Puerto de Boniato una numerosa partida *insurrecta* a caballo.

Inmediatamente salieron de Santiago de Cuba, del Carney y del Cristo, fuerzas que habiendo llegado a las tres de la tarde y reconocido las fincas y montes de Guadalupe, San Fernando y San Isidro, no lograron encontrar al enemigo, que se fraccionó en pequeños grupos y con dirección a los montes del sablón.

—Según telegrama recibido en la